

Material impreso

Reacciones ante el Genocidio Armenio

1. El dilema de un embajador

Indicaciones:

1. Lean juntos el material impreso en voz alta, haciendo pausas al final de cada sección de uno o dos párrafos para hacer comentarios. Utilice los siguientes símbolos para hacer comentarios:
 - **Resalte** información en el texto que le ayude a comprender la reacción internacional ante las atrocidades cometidas por el gobierno turco contra los armenios.
 - **Subraye** información en el texto que le ayude a comprender qué pudo influir para que la persona, grupo o nación reaccionara de esa manera.
 - **Escriba un signo de interrogación** al lado de la información sobre la que tenga dudas o que quiera volver a abordar.
2. Discuta las preguntas que aparecen después de la lectura y registre las respuestas de su grupo en este material impreso.

Tras el golpe de estado de 1913 (que llevó al poder a una facción radical de los Jóvenes Turcos) la alianza militar germano-otomana se convirtió en política nacional. A pesar de conocer perfectamente las intenciones de los Jóvenes Turcos, el embajador alemán, barón von Wangenheim, declaró que los diplomáticos no tenían derecho a interferir en las decisiones de Turquía en tiempos de guerra.

El 25 de octubre de 1915, Wangenheim murió y fue sustituido en noviembre por el conde Paul von Wolff-Metternich. De forma casi inmediata, Wolff-Metternich buscó maneras de protestar por el trato que los turcos daban a los armenios. En diciembre de 1915, escribió al canciller del Reich (un alto cargo del gobierno) en Alemania para decirle que le gustaría adoptar una “postura más firme” en contra del trato que recibían los armenios:

Nuestro disgusto por la persecución de los armenios debería expresarse abiertamente en nuestra prensa y habría que poner fin a nuestra efusividad con los turcos. Todo lo que están logrando se debe a nuestro actuar; pues se trata de nuestros soldados, nuestros cañones, nuestro dinero. Sin nuestra ayuda, ese inofensivo pueblo desaparecería lentamente. No hay por qué tener tanto miedo al lidiar con los turcos. No es fácil que cambien de bando y hagan las paces... Para lograr algún triunfo en la población de armenia, tendremos que inspirar miedo al gobierno turco en relación con las consecuencias. Si por consideraciones militares no nos atrevemos a enfrentarnos a ellos con una postura más firme, no nos quedará más remedio que, junto a nuevas protestas frustradas que tienden más a agravar que a servir de algo, quedarnos de brazos cruzados viendo cómo nuestro

aliado continúa con la masacre.¹

El canciller del Reich rechazó la propuesta de Wolff-Metternich, alegando que “reprender públicamente a un aliado en el marco de una guerra sería un acto sin precedentes en la historia”.²

1. Resuma la(s) idea(s) principal(es) de esta fuente.
2. El canciller alemán del Reich rechazó la propuesta de Wolff-Metternich, diciendo que “reprender públicamente a un aliado en el marco de una guerra sería un acto sin precedentes en la historia”. Compare la manera en que el canciller del Reich estructuró su universo de obligaciones con la manera en que Wolff-Metternich construyó el suyo. ¿Qué diferencias le parecen más sorprendentes?

¹ “From the Ambassador in Extraordinary Mission in Constantinople (Wolff-Metternich)” to the Reichskanzler (Bethmann Hollweg), archivo oficial alemán 1915-12-07-DE-001.

² Ibid.

2. Los límites de la diplomacia

Indicaciones:

1. Lean juntos el material impreso en voz alta, haciendo pausas al final de cada sección de uno o dos párrafos para hacer comentarios. Utilice los siguientes símbolos para hacer comentarios:
 - **Resalte** información en el texto que le ayude a comprender la reacción internacional ante las atrocidades cometidas por el gobierno turco contra los armenios.
 - **Subraye** información en el texto que le ayude a comprender qué pudo influir para que la persona, grupo o nación reaccionara de esa manera.
 - **Escriba un signo de interrogación** al lado de la información sobre la que tenga dudas o que quiera volver a abordar.
2. Discuta las siguientes preguntas y registre las respuestas de su grupo en este material impreso.

En los Estados Unidos, el presidente Woodrow Wilson estaba decidido a mantener la neutralidad. Era mejor no llamar la atención de la opinión pública estadounidense sobre las atrocidades cometidas contra los armenios, para evitar que se agitara y los estadounidenses empezaran a reclamar la intervención de EE. UU. Puesto que los turcos no habían violado los derechos de los estadounidenses, Wilson no protestó oficialmente. Pero en Turquía se cuestionó el papel de Estados Unidos como espectador. Henry Morgenthau Sr., un judío nacido en Alemania que había llegado a los Estados Unidos siendo un niño de diez años y que luego fue nombrado embajador ante el Imperio otomano por el presidente Wilson en 1913, abogó por la intervención diplomática de EE. UU.

Morgenthau se reunía con frecuencia con dirigentes del gobierno armenio para protestar por el trato que recibían los cristianos en Turquía. Más tarde relató un encuentro con el Ministro del Interior otomano, Talaat Pasha. Morgenthau recordó:

“¿Por qué le interesan tanto los armenios?... Usted es judío; estas personas son cristianas. Los [musulmanes] y los judíos siempre se llevan bien. Aquí tratamos bien a los judíos. ¿Cómo puede quejarse? ¿Por qué no nos deja hacer con estos cristianos lo que nos plazca?”...

“Creo que no se da cuenta”, respondí, “que no estoy aquí como judío sino como embajador estadounidense. En mi país hay algo más de 97,000,000 de cristianos y algo menos de 3,000,000 de judíos. Así que, al menos en mi calidad de embajador, soy 97 % cristiano. De todas maneras, ese no es el punto. No me dirijo a usted en nombre de ninguna raza ni de ninguna religión, solo como ser humano. Usted me ha dicho muchas veces que quiere que Turquía forme parte del mundo progresista moderno. La manera en que está tratando a los armenios no lo ayudará a hacer realidad esa ambición; lo que hace es incluirlo en la clase de los pueblos atrasados y reaccionarios”.

“También tratamos bien a los estadounidenses”, dijo Talaat. “No entiendo por qué se queja”.³

³ Morgenthau, *La historia del embajador Morgenthau*, 330.

2. Talaat asume que Morgenthau, como judío, no simpatiza con los cristianos y se inclina por apoyar a los musulmanes. Compare la manera en que Talaat y Morgenthau construyen sus “universos de obligaciones”

3. Las órdenes de un soldado

Indicaciones:

1. Lean juntos el material impreso en voz alta, haciendo pausas al final de cada sección de uno o dos párrafos para hacer comentarios. Utilice los siguientes símbolos para hacer comentarios:
 - **Resalte** ejemplos en el texto que demuestren la obediencia a la autoridad del teniente Said Ahmed Mukhtar al-Ba'aj.
 - **Subraye** ejemplos en el texto que ilustren la resistencia a la autoridad.
 - **Escriba un signo de interrogación** al lado de la información sobre la que tenga dudas o que quiera volver a abordar.
2. Discuta las preguntas que aparecen a continuación y registre las respuestas de su grupo en este material impreso.

El teniente Said Ahmed Mukhtar al-Ba'aj, un soldado otomano, fue uno de los cuatro soldados árabes musulmanes que desertaron al ejército ruso. Los rusos los entregaron a los británicos, quienes los interrogaron. En diciembre de 1916, el militar testificó sobre su participación en la deportación de armenios desde Trebisonda y Erzurum.

Constantinopla emitió la orden de deportar al interior del país a los armenios que habitaban las ciudades y aldeas fronterizas. Se dijo entonces que se trataba solo de una medida de precaución. En aquella época, vi pasar por Erzurum grandes caravanas de armenios. En su mayoría eran ancianos, mujeres y niños. Algunos de los hombres con buena condición física habían sido reclutados en el ejército turco y muchos habían emigrado a Rusia. Las masacres aún no habían comenzado. En mayo de 1915 me trasladaron a Trebisonda. En julio llegó la orden de deportar al interior del país a todos los armenios del Valiato de Trebisonda. Como miembro de la Corte Marcial sabía que las deportaciones suponían masacres...

En julio de 1915 me ordenaron acompañar a una caravana de armenios deportados. Era el último grupo de Trebisonda. En la caravana iban 120 hombres, 700 niños y unas 400 mujeres. Los llevé desde Trebisonda hasta Ghumush-Khana. Los 120 hombres fueron llevados allí y, según me informaron más tarde, todos fueron asesinados. En Ghumush-Khana me ordenaron llevar a las mujeres y los niños a Erzinjian. Durante el camino, vi miles de cuerpos de armenios sin sepultar. Nos encontramos con varias bandas de "Shotas"⁴ en el camino y querían que les entregara mujeres y niños. Pero me negué con insistencia. Dejé por el camino a unos 300 niños con familias [musulmanas] dispuestas a cuidarlos y educarlos. El "mutessarrif" de Erzinjian me ordenó proceder con la caravana hacia Kamach [Kemakh]. En este último lugar, las autoridades se negaron a hacerse cargo de las mujeres y los niños. Me enfermé y quise regresar, pero me dijeron que mientras los armenios a mi cargo siguieran vivos me enviarían de un lugar a otro. Sin embargo, pude incluir mi grupo al de los armenios deportados que habían venido de Erzurum. Un colega

⁴ Las organizaciones criminales especiales que aterrorizaban y asesinaban armenios eran conocidas como "chetes" o "shotas".

de la Guardia civil, Mohamed Effendi, estaba a cargo de este último. Después me contó que, tras dejar Kamach, llegaron a un valle por el que corría el río Éufrates. Una banda de Shotas apareció y detuvo la caravana. Ordenaron a la guardia que se mantuviera alejado, y luego fusilaron a cada uno de los armenios y los arrojaron al río.⁵

1. ¿Cómo describe el teniente Said Ahmed Mukhtar al-Ba'aj su participación en las deportaciones?
2. ¿Qué órdenes recibió?
3. ¿Qué sabía sobre las deportaciones antes de recibir las órdenes? ¿Cómo describiría su participación en el genocidio?

⁵ "First-hand account by a Turkish army officer on the deportation of Armenians from Trebizond and Erzerum, December 26, 1916," Oficina de registro público del Reino Unido, FO 371/2768/1455/folios 454–458.

4. Atreverse a un rescate

Indicaciones:

1. Lean juntos el material impreso en voz alta, haciendo pausas al final de cada sección de uno o dos párrafos para hacer comentarios. Utilice los siguientes símbolos para hacer comentarios:
 - **Resalte** información en el texto que le ayude a comprender la reacción de Haji Khalil a las atrocidades cometidas por el gobierno turco contra los armenios.
 - **Subraye** información en el texto que le ayude a comprender qué pudo influir para que Khalil reaccionara de esa manera.
 - **Escriba un signo de interrogación** al lado de la información sobre la que tenga dudas o que quiera volver a abordar.
2. Discuta las siguientes preguntas y registre las respuestas de su grupo en este material impreso.

Aunque muchas personas eran conscientes de las masacres de los armenios, muy pocas tendieron la mano para salvar a los demás. Sin embargo, los relatos de los sobrevivientes recogen las historias de turcos comunes y corrientes que hicieron lo que pudieron para salvar a los armenios.

Kourken Sarkissian, hijo de dos sobrevivientes del Genocidio Armenio, recuerda que su familia fue una de las rescatadas por los turcos:

La historia de la familia de mi madre fue diferente, atípica, pero no por ello despreciable. Mi abuelo materno fue ahorcado delante de su familia, que incluía a su esposa embarazada, mi abuela, y cuatro niños de entre dos y ocho años. Un empresario turco, Haji Khalil, había sido socio de mi abuelo y prometió ocuparse de su familia en caso de que algo malo ocurriera. Cuando aconteció una catástrofe mayor de lo que ninguno de los dos hubiera imaginado, cumplió su promesa y ocultó a nuestra familia en el último piso de su casa durante un año. Hubo que hacer un gran esfuerzo logístico: había siete personas escondidas, incluyendo a la sobrina de mi abuela. Había que comprar comida para siete bocas más, prepararla y subirla sin ser detectado una vez por noche y tenían que aguantar hambre hasta la noche siguiente. La consideración de Khalil era tal que incluso se encargaba de que sus dos esposas y los sirvientes se ausentaran de la casa una vez a la semana para que mi abuela y su familia pudieran bañarse.

Cuando dos de los niños murieron, los sepultó a escondidas. Corría enormes riesgos y su situación era delicada, porque sus sirvientes sabían lo que hacía. Si le hubieran sorprendido dando refugio a armenios, con toda seguridad habría corrido la misma suerte que ellos. Por suerte, su familia era leal y discreta, así que fui uno de los pocos niños de mi generación y de mi vecindario que creció con tíos(as), y todos ellos recuerdan al turco Haji Khalil, que Dios bendiga su alma.

Crecí en los distritos predominantemente armenios de Alepo y Beirut, asistí a escuelas armenias y me uní a organizaciones armenias como el movimiento Zavarian. El sueño de una Armenia libre e independiente y la pesadilla del genocidio perpetrado por los turcos se convirtieron en las obsesiones de mi vida. Gracias a las organizaciones armenias y a otros sobrevivientes, supe que los turcos habían sido monstruos inhumanos, y de hecho muchos se habían comportado como si lo fueran. Sin embargo, el recuerdo de Haji Khalil también formaba parte de mi propia conciencia, y así crecí con una dicotomía, conociendo la historia de un turco con humanidad, su familia y su hogar.⁶

1. ¿Cómo definió Haji Khalil su universo de obligaciones? ¿Qué factores le hicieron ir en contra de su gobierno, poniéndolo en grave peligro personal?

2. Es frecuente que se culpe a grupos enteros de personas por cometer atrocidades masivas como el Genocidio Armenio. En un ensayo titulado “Intervention and Shades of Altruism during the Armenian Genocide”, Richard Hovannisian escribe:

Incluso en las circunstancias extremas de 1915, miles de turcos, kurdos y demás se opusieron a la persecución de los armenios. Algunos intentaron intervenir. El testimonio de las víctimas demuestra que la bondad y el consuelo se manifestaron en medio de la crueldad y el sufrimiento, y que el espíritu humano nunca se extinguió por completo.

¿Cómo pueden historias como la de Kourken Sarkissian acabar con las generalizaciones y los estereotipos?

⁶ “The Story of Haji Khalil”, sitio web del Instituto Zoryan, consultado el 15 de mayo de 2019.